Nuevo orden económico mundial

Eduardo Michel Vargas
Licenciado en Economía, UMSS
Diplomado en Educación Superior, UCB
Diplomado en Planificación Regional en el
Istituto di Sviluppo Economico,
Nápoles, Italia.
Maestría Universidad de Rutgers de New Jersey, Estados Unidos
Decano de la Facultad de Economía de la UMSS
Ex Presidente a.i. del Directorio Único de Fondos
Director y Segundo Vicepresidente del Directorio del Banco de la Unión.
Docente de pregrado y posgrado de la Universidad Católica Boliviana
e-mail: emichel@vidirec.com

1. Instituciones del siglo XX

Durante las décadas pasadas, jefes de Estado, empresarios, ejecutivos de organismos internacionales: monetarios, financieros y comerciales, nos han acostumbrado a aceptar, sin mayor análisis ni comprensión, la existencia de un sistema conocido como el "Nuevo Orden Mundial" (New World Order) que ya no es nuevo, ni siquiera renovado, pero si asume y concentra poder para ordenar o imponer políticas y estrategias a todos los países del mundo en beneficio de los más industrializados y de sus poderosas corporaciones transnacionales y multinacionales, que desde el siglo XX hasta el presente, representan el verdadero poder económico mundial que sobrepasa al poder de la gran mayoría de naciones.

El llamado Nuevo Orden Económico Mundial está conformado por los siete países más industrializados del mundo, que son: Estados Unidos, Japón, Alemania, Inglaterra, Francia, Italia y Canadá, conocidos por su sigla G–7, que se mantuvo como una institución cerrada y excluyente, sin embargo, en los últimos años ha mostrado una tendencia a la apertura incorporando a nuevos actores como Rusia, y, ahora, acaba de ampliarse a 20, por la magnitud de su población, el tamaño del PIB, su participación en el comercio exterior, además de otras variables que demuestran su crecimiento y prosperidad.

Las razones para la creación y existencia de este "club" de poderosos privilegiados agrupados en el G-7 responde a los voraces apetitos de las grandes corporaciones transnacionales o multinacionales de controlar el mundo, directa o indirectamente, para satisfacer sus objetivos de incrementar en el mercado global, mejorar su competitividad, elevar su rentabilidad, en fin, para aumentar el poder y así controlar las actividades económicas, financieras y comerciales del mundo entero. Con estos propósitos, las corporaciones transnacionales y multinacionales crearon instituciones supranacionales privadas como el Consejo de Relaciones Exteriores - C.F.R. (Council on Foreign Relations) de Estados Unidos, fundada por David Rockefeller en 1921 y la Comisión

Trilateral (Trilateral Commission) fundada en 1973 e integrada por Estados Unidos, Japón y algunos países que actualmente son miembros de la Unión Europea.

Desde su fundación estas dos instituciones supranacionales han desempeñado el rol de cerebros del mundo, como las denomina Adrian Salbuchi en su libro "El Cerebro del Mundo – La Cara Oculta de la Globalización". Efectivamente, las dos instituciones, poco visibles son las que dominan el mundo porque son las que diseñan y aprueban los planes, políticas y estrategias que, visible y formalmente son aprobadas por los gobernantes de los países que pertenecen al G–7, de donde se imparten las recomendaciones u órdenes a los organismos operativos de la ONU como el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio. Este sistema del Nuevo Orden Económico Mundial, obviamente no permite detectar el verdadero origen de los planes, políticas y estrategias impuestos a la economía global, con la colaboración de los gobiernos corruptos del mundo en desarrollo.

Entre los principales objetivos de las corporaciones transnacionales se destacan las materias primas estratégicas como: hierro, aluminio, cobre y, en especial el petróleo y el gas. En el futuro inmediato otra materia prima que será explotada intensamente será el Litio que remplazará parcialmente al petróleo por ser menos contaminante. Mientras esto ocurra, el petróleo y el gas seguirán siendo materiales altamente utilizados por todos los sectores de la economía mundial. A propósito del petróleo no se puede dejar de mencionar que, en el siglo XX, ésta materia prima ha sido la base y el motor del desarrollo y de la prosperidad de los pueblos del mundo. Por supuesto no se puede dejar de mencionar que esa prosperidad aún no ha llegado muchos países productores y exportadores de petróleo como Nigeria, Irak, Irán y otros. Su importancia en la economía ha sido y aún es de tal magnitud que ha provocado innumerables conflictos bélicos internos y guerras internacionales por el control de las reservas de petróleo.

¿Acaso no es cierto que en Sudan se desarrolla una guerra interna, inaceptablemente cruel por el control de los territorios que tienen petróleo?, ¿Acaso no es cierto que gobierno y opositores están apoyados y financiados por las corporaciones y sus respectivos gobiernos? Por supuesto, casi todas las guerras, sino todas, han sido provocadas por la angurria patológica de las grandes corporaciones por hacerse del control de territorios con reservas de materiales estratégicos. Nuestro país también fue víctima de la voracidad de las grandes corporaciones transnacionales o multinacionales que provocaron la guerra del Chaco con Paraguay, la misma que fue inducida y apoyada por la Standar Oil de New Jersey (USA) y la Royal Dutch Shell (Holandesa). Por fortuna, Bolivia no perdió los territorios, que tenían las reservas de petróleo y gas, que representan la fuente más importante de ingresos para el país.

Actualmente, el mundo observa con impotencia la escandalosa invasión a Irak por la potencia más grande del mundo: Estados Unidos, con el argumento de que el gobierno de ese país estaba fabricando armas biológicas de destrucción masiva, posteriormente, los mismos organismos de inteligencia de USA, declararon que no existían las tales armas. Aunque las tropas invasoras ya han comenzado su retirada, luego de haber cumplido su misión de controlar los pozos petrolíferos del país que ocupa el segundo lugar de Reservas de este hidrocarburo en el mundo. Este hecho y otros similares

demuestran claramente que los países y sus corporaciones transnacionales han tratado de asegurarse un abastecimiento regular y previsible de esta materia prima esencial en la matriz económica del siglo XX.

La importancia del petróleo en la economía mundial, también ha demostrado que es la materia de la cual se obtienen más de 3.000 derivados, además de generar el mayor valor agregado entre todos los sectores de la industria de un país. Si estos atributos del uso del petróleo son insuficientes se debe mencionar que es uno de los sectores cuya explotación y refinación genera las mayores ventas e ingresos de las corporaciones; así lo demuestran los ingresos obtenidos, por la Royal Dutch Shell que alcanzaron a 458.361 millones de dólares ocupando el primer lugar a nivel mundial y la Exxon Mobil que tuvo ingresos de 442.852 millones de dólares ocupando el segundo lugar a nivel mundial.

A fin de tener una idea más precisa de lo que significan esas cifras habrá que indicar que esos ingresos anuales de esas dos transnacionales del petróleo superan, ampliamente, al PIB individual de más de 150 países del mundo entero. Si los resultados alcanzados por las dos corporaciones se comparan con el PIB de los países de América Latina solo Argentina, Brasil y México superan esos ingresos. Por tanto, se debe entender que cualquier corporación que cuenta con ese nivel de ingresos adquiere, por derecho propio, poder económico, financiero, comercial e incluso político, para sugerir o imponer contratos que favorezcan sus intereses, perjudicando los intereses de naciones pequeñas y vulnerables.

Según Adrian Salbuchi las corporaciones transnacionales y multinacionales crearon sus propias instituciones supranacionales el CFR y la C T con el propósito de tener bajo su control los recursos naturales no renovables estratégicos a fin de garantizar la provisión de materias primas para sostener la producción industrial de sus grandes y poderosas corporaciones, generando mayor bienestar para sus pueblos. La sola creación de esas instituciones habría sido intrascendente sino se las articulaba con los gobiernos de los países más poderosos y con los organismos multinacionales de la ONU como el FMI, Banco Mundial y la OMC.

De esa manera la estructura invisible de esas instituciones supranacionales adquiere reconocimiento formal cuando opera el sistema a través de gobiernos de los países más desarrollados del mundo como los miembros del G-7 y los organismos multilaterales de la ONU que reciben los objetivos, políticas y estrategias aprobadas por los líderes del G–7, viabilizando su ejecución por los gobiernos débiles y/o corruptos de los demás países del mundo, acompañados, por supuesto por planes de financiamiento. Con este sistema operativo las corporaciones multinacionales optimizan los beneficios y mejoran la economía de sus pueblos, aunque esos beneficios no fueron, ni son equitativos.

Este sistema de control y explotación de los de los recursos del mundo funciona desde principios del siglo XX, sin pausa, ni descanso. ¿Acaso no es cierto que el llamado "Consenso de Washington" tuvo su origen en el C.F.R. y la C.T.? ¿Acaso no es verdad que las dos instituciones son las que concibieron y diseñaron las políticas y planes para apoderarse de las empresas públicas estratégicas de los países en desarrollo? La

respuesta a estas y otras preguntas se las encuentra en el libro de Adrían Salbuchi, ya citado, quien afirma y demuestra que estas dos Instituciones son las que preparan el paquete de políticas y estrategias que responden plenamente a los intereses de las poderosas corporaciones transnacionales, enviándolas luego a los gobiernos del G-7 para su aprobación formal.

¿Acaso no es cierto que las recomendaciones u órdenes se impartieron de las dos entidades supranacionales a los gobiernos del G–7 y de ahí a los organismos multilaterales como el FMI, Banco Mundial, OMC. (Organización Mundial de Comercio) y otros? A su turno estos operadores, cumplieron el mandato en colaboración con los gobiernos corruptos de América Latina aplicando la estrategia del asalto; llamada privatización y, en Bolivia "capitalización" mediante la cual el Estado boliviano quedó despojado de sus empresas públicas que pasaron a ser controladas y administradas por las corporaciones transnacionales, sin invertir nada, o con pequeñas inversiones con fondos captados de los ahorristas nacionales mediante la venta de Bonos en el mercado nacional.

A propósito del proceso de privatización instruido por la estructura de poder y dominio impuesto al mundo por las instituciones creadas para enriquecer a las grandes corporaciones transnacionales, el premio Nobel de economía Joseph Stiglitz en su libro "El Malestar en la Globalización" pregunta: ¿Por qué gastar energías en crear riqueza cuando era mucho más sencillo robarla? Y, responde así" Otros aspectos del proceso privatizador, como vimos, fomentaron los incentivos y también las oportunidades para el pillaje corporativo", identificando como principal operador de ésta estrategia al FMI.

Semejante poder de las corporaciones transnacionales proviene de su enorme capacidad de extracción e industrialización de materias primas, en especial del petróleo por ser actividades que generan mayor valor agregado y rentabilidad entre las inversiones de diferentes sectores de la economía de cualquier país. Esta conclusión sobre las virtudes y los beneficios que produce la explotación del petróleo y su industrialización, acabó convenciendo a los gobernantes de los países productores y exportadores de petróleo que la concesión de licencia para extraer éste recurso, de múltiples aplicaciones y colosales beneficios, no podía, ni debía, continuar bajo el control de las poderosas corporaciones transnacionales que eran las que recibían la mayor proporción de beneficios que luego se transferían al exterior, dejando a los países productores y exportadores de petróleo, sin éste recurso, sin liquidez, sin desarrollo y, en algunos casos más endeudados.

Pero, los países productores y exportadores de petróleo tomaron conciencia de que participando individualmente en el mercado internacional, no mejorarían su situación y por ello decidieron crear un cartel denominado " Organización de Países Productores y Exportadores de Petróleo" OPEP, también denominado OPEC (Países Productores y Exportadores de Crudo). Como todo Cartel han aplicado políticas favorables a sus intereses, reduciendo la producción y, por tanto, la oferta para elevar los precios de barril de petróleo, incrementando así sus ingresos, impactando negativamente el desenvolvimiento de las economías del mundo entero, inclusive de las más poderosas

como la de Estados Unidos, Japón y la mayoría de países de la Unión Europea, que no cuentan con petróleo o tienen muy poco.

Más allá del análisis del mercado del petróleo se trata de conocer y comprender la existencia y presencia de los cerebros del mundo: el CFR y la CT, las formas como operan y sus efectos sobre la economía mundial. Los dos organismos, han demostrado su identificación plena con los objetivos e intereses de las corporaciones transnacionales y con los países más desarrollados del mundo agrupados en el G-7, que representan el Nuevo Orden Económico Mundial bajo el argumento de que son los países más industrializados, más grandes y desarrollados del mundo, y, como tales, tienen derecho a manejar o imponer políticas económicas al resto del mundo, usando para ello los organismos multilaterales de Naciones Unidas como el FMI, Banco Mundial, la OMC y otros, que se han convertido en los operadores del CFR y la CT y del G-7.

Actualmente, las condiciones de la economía mundial han cambiado sustancialmente y, por tanto, ningún país, ni grupo de países, por más fuertes que sean, ya no se pueden auto-otorgar derechos o privilegios y mantenerlos indefinidamente como si nada hubiese pasado en la economía mundial. En verdad, habrá que reconocer que los miembros del G–7 original, ya no son los únicos industrializados, ni representan a las economías más grandes del mundo. La nueva configuración de la economía mundial demuestra que algunas naciones del Asia ya han superado en tamaño, productividad y competitividad a varios de los países del G–7, como se verá más adelante.

Lejos de la conclusión y creencia simplista de muchos líderes americanos de que el sistema unipolar fortalecería el crecimiento de su economía y traería mayor productividad, competitividad y bienestar al pueblo americano, los resultados están demostrando todo lo contrario. Estados Unidos de haber llegado, en el siglo XX, a ser la potencia económica más grande del planeta; con niveles elevados de productividad, competitividad, solides, y liquides, en ésta primera década del siglo XXI ha pasado a ser un país con osteoporosis "D", con muchas Ds', tales como: Déficit Fiscal, Déficit en Balanza Comercial, Deuda Interna, Deuda Externa, y Desempleo.

Lo más grave, sin embargo, son los niveles de estos desequilibrios que se han tornado insostenibles a corto y mediano plazo. Justamente por estas causas es que el gobierno de Estados Unidos ha inyectado ingentes cantidades de recursos financieros a entidades privadas hipotecarias, financieras, de seguros, automotrices y otras, para evitar, o, al menos atenuar, los efectos sobre el crecimiento y el desempleo, así como sus inevitables efectos sobre el resto de la economía mundial, especialmente de aquellas fuertemente ligadas a la economía americana, como el caso de México que ya soporta un fuerte proceso recesivo.

Frente a esta situación, ni sus cerebros globales el CFR y la CT han podido prever el nuevo escenario de la economía mundial y tampoco han aportado con respuestas oportunas, factibles, productivas y competitivas que minimicen los efectos de la crisis con el menor costo social y financiero. No podían ignorar por mucho tiempo los cambios que ya se estaban dando en el mundo global con la incorporación de economías emergentes como: China, India, Brasil, Rusia y, otras más pequeñas pero, importantes.

Al parecer los líderes del G–7 no entendieron o no quisieron entender que la globalización había abierto las puertas de éste proceso a economías de dimensiones oceánicas como son China e India, con ventajas competitivas que superan a las economías de Estados Unidos, de la Unión Europea, y, lógicamente, al no haber comprendido a tiempo lo que se venía, no tienen otra alternativa que soportar los efectos de la crisis y aplicar, sobre la marcha, políticas anti-recesivas que puedan atenuar los impactos de la crisis y luego superarla.

Las razones para que las grandes corporaciones transnacionales o multinacionales hubieran creado organismos supranacionales sin la participación de los Estados, en las instancias de decisión es precisamente para controlar los procesos económicos, políticos, sociales y culturales a ser aplicadas al mundo entero sean definidos por los organismos supranacionales de las grandes corporaciones como el CFR y la CT aunque no se los vea porque actúan a través de los gobiernos, cuyas autoridades son personas que, en el pasado, han estado vinculadas con las grandes corporaciones y, en alguna medida, representan los intereses y objetivos de estas empresas. ¿Acaso no es cierto que los gobernantes del G-7 son miembros del CFR de Estados Unidos y otros de la Comisión Trilateral?

Adrian Salbuchi, en el libro citado, afirma que la mayoría de los embajadores de Estados Unidos ante la ONU, fueron miembros del CFR, excepto uno, y también pertenecieron a la CT. La información presentada por Salbuchi demuestra que de los 23 embajadores designados por Estados Unidos ante la Organización de Naciones Unidas solo tres no fueron miembros del CFR. Estos datos muestran claramente la fuerte relación que existe entre las dos entidades supranacionales y el Gobierno americano.

La información proporcionada por Salbuchi también menciona que todos los secretarios de Estado que dirigen la política exterior de Estados Unidos han pasado por el CFR, como George Marshall, Henry Kissinger, George Shultz, Madeleine Albright, Colin Powell, Condoleezza Rice y otros igualmente importantes. En relación a los secretarios del Tesoro el equivalente a los ministros de Hacienda de América Latina; todos menos uno pasaron por el CFR siendo Poul O Neill el único que no pasó pero era miembro de CEO de ALCOA ALUMINUM, una de las industrias más grandes de aluminio en el mundo, con gran poder sobre los gobiernos de Estados Unidos. Asimismo, Lawrence Summers jefe de Asesores económicos del presidente Obama ya fue secretario del Tesoro en la gestión de Clinton y también fue y es miembro del CFR.

Se podría decir que no existen leyes que prohíban la creación de instituciones privadas libres que representen de manera abierta o encubierta a las grandes corporaciones transnacionales como son el CFR y la CT que protegen y facilitan el control de los recursos naturales no renovables por parte de las grandes corporaciones transnacionales, fortaleciendo el poder de negociación o de imposición, a través de los gobiernos del G-7 y, de los organismos multilaterales que pertenecen a la ONU como: el FMI, el Banco Mundial, la OMC y otros más.

Aun está en la memoria de los pueblos del mundo, y, en particular de América Latina, el proceso conocido como privatización que en Bolivia se denominó capitalización,

procesos que no fueron otra cosa que un asalto escandaloso a los activos y patrimonios de las empresas públicas. En el caso de Bolivia las empresas públicas fueron entregadas a las corporaciones transnacionales, sin que aportaran capital fresco, como se dijo al pueblo boliviano. Nadie podría ignorar, ahora, que el patrimonio del país, es decir: las empresas públicas fueron entregadas financieramente saneadas; sin deudas internas o externas, porque las deudas de las empresas públicas a ser capitalizadas fueron subrogadas por el Tesoro General de la Nación, en algunos casos, con financiamiento otorgado por los padrinos de la capitalización como el FMI, Banco Mundial, BID y otros, aumentando la deuda externa del país y consiguientemente el servicio de la deuda externa, afectando la ya precaria situación del presupuesto fiscal.

El proceso de capitalización recomendado o, para ser más preciso, impuesto por el FMI y el Banco Mundial fue aplicado para reducir los desequilibrios macroeconómicos como: el Déficit Fiscal, el Déficit en Balanza Comercial y, la Deuda Externa en el marco del "Consenso de Washington" estrategia que fue precisamente diseñada por los cerebros de la grandes corporaciones como: el CFR, la CT y otros. Por supuesto que ni el CFR ni la CT podían intervenir en su aplicación, pero contaban y aún cuentan con los gobiernos del G-7 para su aprobación y, luego la recomendación o instrucción a los organismos multilaterales como el F.M.I. y el Banco Mundial que se convirtieron en los operadores de las decisiones del G–7, al imponer políticas económicas a los países de menor desarrollo como Argentina, Bolivia, Perú y otros.

La privatización o capitalización no fue otra cosa que la donación del patrimonio de los Estados, es decir donar las empresas públicas a las corporaciones transnacionales, obviamente con la complicidad de los gobiernos corruptos de Argentina, Perú, Bolivia y otros países más. Pero esto no es todo ya que existen otros casos más, descritos por el premio nobel de Economía Joseph Stiglitz en su libro "El Malestar en la Globalización"

En consecuencia, lo que corresponde ahora es analizar las fortalezas y debilidades de los países del G–7, y ver si tienen derecho a controlar la economía mundial imponiendo políticas y estrategias que solo benefician a las corporaciones transnacionales del G-7, posponiendo o negando las legítimas aspiraciones y derechos de los pueblos del mundo en desarrollo a salir de la pobreza y mejorar sus condiciones de vida.

2. El G–7 en cifras

Con el fin de conocer y comprender el rol desempeñado por los gobernantes del G–7 en representación de las corporaciones transnacionales pertenecientes a de los países más desarrollados del mundo es necesario saber los argumentos que utilizaron para atribuirse funciones que no les fueron otorgadas por la comunidad internacional para controlar e imponer políticas y estrategias económicas a los países del mundo entero. Claro está que mientras existió el sistema bipolar, sus recomendaciones, acciones y decisiones no alcanzaron a los países sometidos al modelo socialista.

En el presente siglo muchas cosas ya han cambiado, comenzando por la extinción del modelo socialista, seguido por la inserción de nuevas potencias económicas como China, India y otros, que han provocado el consiguiente debilitamiento relativo de las economías de los países del G–7, como Estados Unidos, que se ha convertido en el líder

de la recesión global, aunque por la configuración de la actual economía mundial no ha afectado a todos con la misma intensidad. Se podría afirmar que la recesión actual, no ha afectado significativamente a los países de economía Mixta como China e India naciones que mantienen un crecimiento económico positivo, aunque a un ritmo menor al que habían alcanzado en años anteriores como China que, en los últimos 30 años, creció a un promedio anual de 9% y en el primer semestre de este año (2009) ha registrado un crecimiento de 7.1%, mientras que Estados Unidos y otros tienen un crecimiento negativo estimado en 6%.

2.1 Población

La importancia de la población en los procesos económicos siempre ha estado reconocida por la humanidad en cualquier periodo de la historia y en cualquier paradigma económico, su participación, sin embargo, ha sido subestimada al ponderar su rol como fuerza laboral y como consumidor. Ciertamente, el hombre aporta como productor, como consumidor, pero su aporte más importante es como creador al diseñar nuevos productos y tecnologías para producir y ofertar al mercado una infinidad de bienes y servicios, hasta se podría afirmar que el planeta tierra con todos sus recursos fue creado por una fuerza superior al hombre, todo lo demás, es decir los bienes y servicios que se producen y comercializan en el mundo entero son el resultado del cerebro humano, en base a los recursos que encierra el planeta tierra.

La ciencia económica reconoce a la población como la variable más importante e irremplazable en todos los procesos productivos. Ciertamente nada puede remplazar la participación humana en los procesos productivos, ni los Robots por más inteligentes que puedan ser porque son creados y construidos por el hombre. Además de creador, el hombre participa en el mercado como productor y como consumidor, siendo justamente estos dos aspectos los que merecen la mayor atención de la economía de cualquier país, por cuanto determinan la oferta y la demanda, variables sobre las cuales se mueve o funciona la economía.

Una de las economías que reúne las dos condiciones es Estados Unidos que tiene 300 millones de habitantes, con un ingreso per cápita que alcanza a 48.400 dólares año, mientras China tiene 5.300 dólares por persona por año y una población de 1.330 millones de habitantes. El otro caso es de India que tiene un ingreso de 2.700 dólares por persona por año y es el segundo país más poblado del mundo con 1.110 millones de habitantes. Para igualar y superar a Estados Unidos los dos gigantes asiáticos requieren aumentar significativamente sus ingresos, algo que inevitablemente requiere más de una década, en el caso de China y mucho más en el de India.

Con el propósito de conocer y valorar la magnitud de la población y su potencial de producción y consumo se presenta la población de cada uno de los países del G–7:

CUADRO Nº1

POBLACIÓN DEL G–7

PAÍSES	POBLACIÓN

Estados Unidos	306.6 millones
Japón	127.3 millones
Alemania	82.8 millones
Francia	62.3 millones
Reino Unido	61.9 millones
Italia	58.1 millones
Canadá	33.5 millones
Población total G-7	**732.5 millones**

Fuente: Elaboración propia en base a datos de The Economist "The World in 2009"

Los datos del cuadro Nº 1 presentan la población de los países que forman el G–7 la que en conjunto alcanza a: 732.5 millones de habitantes que representan el 12.2% de la población mundial que ya tiene 6.600 millones de habitantes. Por supuesto, no es justo que a nombre o en representación del 12.2% de la población mundial se hubieran otorgado poderes para imponer políticas y estrategias al 87.8% de la población que no pertenece al G–7. Si se considera que el G–7 toma decisiones que, en el fondo, no son tales porque las decisiones la toman los cerebros del mundo: CFR, CT y otros, se llega a la conclusión de que un minúsculo número de personas o líderes de esos países gobiernan el mundo en función a los intereses de las grandes corporaciones transnacionales, enriqueciendo a los pocos poderosos y empobreciendo a los millones de pobres de éste mundo asimétrico.

Pareciera que los países más desarrollados del mundo: G–7, solo miran a las naciones en desarrollo como mercados de compra de materias primas baratas, mano de obra barata y finalmente, como mercados para vender sus manufacturas. Esta forma de estructurar y ver la economía del mundo se asemeja, y es, en verdad, una economía neocolonial que no puede ni debe ser sostenida en el tiempo porque no estimula el desarrollo de los países más atrasados. Afortunadamente, ya existen algunas señales de transformación y de inclusión ya que el G–7 se ha ampliado a 20, en la reunión de Abril de éste año, en Londres, con la presencia de las naciones más pobladas del mundo como China e India que juntas representan el 40% de la población mundial.

2.2 Producción

La producción es, sin duda, la variable más importante de la economía de un país por cuanto representa el resultado final de los procesos productivos que generan bienes y servicios para satisfacer las necesidades de la población. El comportamiento o el desempeño de la economía se expresa, en cualquier país, por el indicador más extendido y universalmente aceptado que es el PIB que representa el valor monetario de toda la producción final alcanzada por un país en un año.

Los datos del PIB real permiten saber si la economía ha crecido, se ha estancado o ha decrecido. El resultado final sirve para comparar con el crecimiento de la población para determinar si ha habido un incremento de los ingresos de las personas, mejorando su nivel de vida, o, por el contrario, el PIB ha crecido a un menor ritmo que el de la población, teniendo como consecuencia el deterioro de las condiciones de vida de la población, provocando efectos secundarios sobre la estabilidad social y política que, a

su vez se convierte en un círculo vicioso de la pobreza, al desalentar la inversión y el crecimiento económico y, por tanto, disminuyendo o limitando las perspectivas de la economía de avanzar por la senda de la prosperidad y bienestar de la población.

En este mundo de economía heterogénea en el que vivimos existen países poderosos y ricos, los menos y la gran mayoría aun continúan atrasados y luchando contra la pobreza y las desigualdades económicas. Estas asimetrías de la economía global se han convertido en desafíos y amenazas; desafíos para los países más desarrollados de comprender que no pueden seguir enriqueciéndose a expensas de la pobreza de la mayoría de los habitantes del planeta, amenazas por cuanto la pobreza empuja a los pueblos a asumir comportamientos radicales que podrían romper la estabilidad y armonía de los pueblos más atrasados del mundo, hechos que ocurren a diario en el continente africano o la masiva migración o invasión de África a Europa. La solución de este problema complejo es sencilla, tan solo requiere, que los líderes del mundo desarrollado comprendan que todos los habitantes del planeta buscan desarrollo y bienestar, y eso significa invertir en los países pobres, que serán las fuentes de crecimiento y empleo digno, lo cual debilitará la fuerza del éxodo masivo.

Estas y otras respuestas complementarias debieran ser diseñadas por los cerebros del mundo y aplicadas por los líderes del G–7 y los operadores de la ONU, de esa manera estaríamos construyendo un mundo menos conflictivo, más equitativo y armonioso y no seguir explotando los recursos naturales estratégicos como si no se podrían acabar; enriqueciendo a las grandes corporaciones y empobreciendo a los que tienen la suerte maldita de poseer reservas de materiales estratégicos como Nigeria que tiene grandes reservas de petróleo y no puede salir de su pobreza y de sus conflictos internos.

¿Acaso no es cierto que la explotación de los recursos naturales estratégicos, en particular del petróleo de los países subdesarrollados haya servido para crear riqueza y pobreza? Ya no es posible ignorar el aporte del petróleo al desarrollo de las naciones y también al subdesarrollo. Pero, ¿cómo ha sido posible que el uso del petróleo hubiese generado desarrollo y subdesarrollo? La respuesta es sencilla por que los países que poseen las mayores reservas de petróleo en el mundo se han especializado en exportar ésta materia prima, con escaso valor agregado, a los centros de poder o países más desarrollados los que han transformado la materia prima y la han convertido en productos manufacturados con alto valor agregado haciendo, que el PIB de los países más industrializados tengan un crecimiento sostenido.

Los que crearon el G–7, inteligentemente tomaron dos criterios: el tamaño del PIB y el grado de industrialización o la magnitud del valor agregado de las economías. Con estos criterios aparentemente técnicos, excluían a todas las naciones del mundo, menos a los siete, de esa manera pasaron a controlar la economía mundial. Sin embargo, en los últimos 20 años se han producido amplios y profundos cambios: como la desaparición del paradigma socialista y el agotamiento del capitalismo fundamentalismo que ya no se puede sostener sobre los mismos pilares y, tiene que reconocer que el Estado debe formar parte de las inversiones y producción de los sectores de la economía, políticas que se están aplicando en muchos países como Estados Unidos y otros del mundo Occidental para salir de la recesión.

Para tener una información adecuada del tamaño y del funcionamiento de las economías del G–7 se presenta el siguiente cuadro:

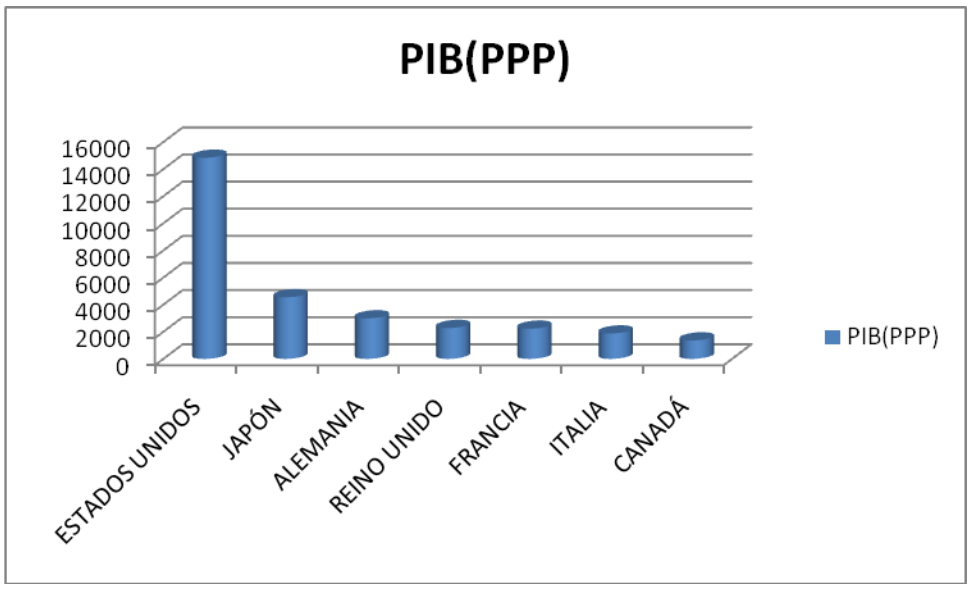
CUADRO Nº 2

P.I.B. DE PAISES DEL G–7

PAÍSES	P.I.B (PPP) En millones de dólares	PIB PER CÁPITA (PPP) En dólares americanos	TASA DE CRECIMIENTO PIB
Estados Unidos	14.83	47.000	- 6 %
Japón	4.54	34.200	0 %
Alemania	2.98	34.800	0,2 %
Reino Unido	2.27	36.600	- 1%
Francia	2.22	32.700	- 0,1%
Italia	1.87	31.000	-0,3%
Canadá	1.35	39.300	0.5%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de www.gov/library/theworld-faktbook/

Para una mejor percepción visual de la magnitud del PIB, del PIB per cápita y el crecimiento de sus economías se presenta la siguiente gráfica:



Fuente: Elaboración propia en base a datos de The Economist "The World in 2009" y The Economíst August 1st, 2009.

Los datos del cuadro Nº 2 muestran el orden de los países que conforman el G–7 así como el ritmo de crecimiento del año 2008, y el PIB por habitante que se ha mantenido relativamente estable. Pero, si se tuvieran que comparar con los datos correspondientes a las economías emergentes, la realidad ya es diferente, por cuanto China, India y Rusia han experimentado un crecimiento acelerado y sostenido en el largo plazo. El único que ha mantenido el primer lugar dentro del grupo es Estados Unidos, pero si sigue

creciendo al mismo ritmo y las naciones emergentes mantienen sus tasas de crecimiento; tanto China como India podrían superar a Estados Unidos, en los próximos 10 y 25 años. Por supuesto, que cualquier pronóstico a largo plazo es y será muy difícil de estimar por los profundos cambios que ya están ocurriendo como el progresivo agotamiento de recursos naturales no renovables y por el calentamiento, además de otros factores.

Si el Orden Económico Mundial mantiene como criterio para ingresar al G–7, el tamaño del PIB, su composición ya sería otra por el surgimiento de nuevos y poderosos actores como: China, India y Rusia. Al parecer no existe el propósito de limitar el grupo a siete, más al contrario ya se han dado señales de ampliar, primero con el ingreso de Rusia y luego está la gestación del G–20, reunido en Londres, en Abril de éste año.

La creación del G–20, no solo demuestra el reconocimiento y la incorporación de países emergentes, sino que le otorga una mayor legitimidad a las decisiones y acciones que pudieran adoptar y recomendar a la comunidad internacional. Es de esperar que la formación y funcionamiento del G–20 se traduzca en una producción más eficiente, menos destructora del medio ambiente que garantice un desarrollo sostenible para las futuras generaciones. Asimismo, incorpore en sus propósitos un desarrollo equitativo que elimine o, al menos, disminuya las grandes asimetrías que existen actualmente entre pocos países ricos y muchas naciones escandalosamente pobres.

Estos objetivos, sin embargo, exigen el compromiso de las naciones más ricas y de los organismos financieros y tecnológicos del mundo a conceder créditos, en condiciones concesionales a los países de menor desarrollo, así como transferir tecnologías que aumenten la productividad y, por supuesto, elevar la capacidad de los recursos humanos que son los verdaderos generadores y beneficiarios de cualquier plan de desarrollo.

2.3. Presupuesto fiscal

No obstante de que el manejo del presupuesto fiscal es una de las variables fundamentales de la economía en razón a que el equilibrio fiscal es la esencia de la estabilidad económica y ésta del ambiente para promover e incrementar las inversiones que son las generadoras de desarrollo y de empleo, los gobiernos de la gran mayoría de países, casi siempre han mostrado un cierto grado de descuido, cuando no desprecio por el equilibrio fiscal.

No se trata de imponer equilibrios absolutos y a cualquier costo, sino de comprender los efectos adversos que provocan los déficits fiscales sobre el comportamiento de la economía. Al respecto, es importante recordar la hiperinflación de 11.400% que tuvo que soportar la economía de Bolivia entre 1984 y 1985, siendo la causa principal el Déficit Fiscal de 27% sobre el PIB.

En este momento (2009) todos los miembros del G–7 superan el límite de déficit fiscal tolerable de 3% sobre el PIB establecido por el tratado de Maastricht para la Unión Europea. Los detalles del Déficit Fiscal del G–7 se presentan en el siguiente cuadro.

CUADRO N º 3

ESTADO DEL PRESUPUESTO

AÑO 2009

PAÍS	DÉFICIT En % del P.I.B
Estados Unidos	-13,7
Japón	-6.8
Reino Unido	-14.4
Canadá	-2.3
Francia	-8.2
Alemania	-4.7
Italia	-5.2

Fuente: Elaboración propia en base a datos de The Economist August 1st 2009

Los datos del cuadro Nº 3 muestran la situación del presupuesto proyectado a Diciembre del 2009. Si en la gestión de 2008 todos los miembros el G-7 tuvieron déficit fiscal, en la presente gestión de 2009 todos los miembros del grupo ya han incrementado su déficit, por los paquetes de salvatage aplicados por los respectivos gobiernos para evitar el colapso de sus economías. A la fecha (Agosto 2009) el déficit de Inglaterra ya habría alcanzado a 14.4% del PIB, siendo el más elevado del grupo, seguido por Estados Unidos que tiene 13. 7% del PIB, y el más bajo el de Canadá que alcanza a 2.9% del PIB que sería el único que cumple con el límite de tolerancia de 3% del PIB.

Probablemente las cifras anteriores queden, hasta fin de año, muy por debajo del Déficit Fiscal real, ya que todos los miembros del grupo están inyectando ingentes cantidades de recursos financieros a fin de salvar las empresas que se encuentran al borde de la quiebra y así evitar más desempleo.

Por consiguiente habrá que aceptar un incremento de la deuda interna ya que el Déficit fiscal, generalmente se financia con crédito interno mediante la emisión y venta de Bonos del Tesoro, que, finalmente, será pagado con los impuestos del contribuyente.

2.4. Balanza comercial

La Balanza Comercial muestra la diferencia entre las exportaciones menos las importaciones, de donde el saldo muestra equilibrio, o superávit o déficit. Este indicador, en alguna medida es el reflejo de la capacidad competitiva de la economía en relación al resto del mundo.

Cuando el resultado presenta superávit significa que el país está recibiendo más dinero del que sale al exterior y, eso podría incrementar las Reservas Internacionales Netas,

dando mayor respaldo a la moneda nacional y consolidando su estabilidad. Pero, si el resultado es deficitario significa que el país transfiere más dinero al exterior del que recibe y eso refleja una menor capacidad competitiva en el mercado externo y también en el mercado interno, pudiendo además disminuir las RIN, debilitando el poder adquisitivo de la moneda nacional. Los resultados del Comercio internacional están contenidos en el siguiente cuadro:

CUADRO Nº 4

BALANZA COMERCIAL

Junio 2008 a Mayo 2009

PAÍSES	SALDO EN BALANZA COMERCIAL Miles de millones de dólares americanos
Estados Unidos	-674.4
Japón	+5.1
Alemania	+196.3
Reino Unido	-145.4
Francia	-73.9
Italia	-11.9
Canadá	+21.1

Fuente: Elaboración propia en base a The Economist August 1st 2009

Los datos del cuadro muestran los países que tienen superávit, así como los déficits en Balanza Comercial. El mayor Déficit lo lleva Estados Unidos que en los últimos doce meses (Mayo a Junio) alcanzó a 674.4 mil millones de dólares. Esta cifra equivale a un déficit diario de 1.8 mil millones de dólares. En el otro extremo se encuentra Alemania que tiene, en el mimo periodo, un superávit de 196.3 mil millones de dólares que es el segundo más grande del mundo, después de China. Al respecto es necesario aclarar que Alemania obtiene esos resultados con una población de 83 millones de habitantes, mientras que China lo hace con una población de 1.330 millones de habitantes, datos que reflejan la superioridad productiva de Alemania sobre China.

Con respecto al descomunal Déficit en Balanza Comercial de Estados Unidos se debe mencionar que este resultado, que ya parece crónico, arrastrado por años, ha sido la principal causa para que su deuda externa llegue a ser la más grande del mundo que ya representa el 85% de su PIB, que sumados a su deuda interna lo han convertido en el país más endeudado del mundo, empujándolo a la mayor recesión de su economía desde la Gran Depresión de 1929.

2.5. Deuda

La deuda de cada uno de los países del G-7 esta desagregada en sus dos componentes: Deuda Pública y Deuda Externa, datos que se presentan en el siguiente cuadro:

CUADRO Nº 5

DEUDA

PAÍS	DEUDA PÚBLICA % DEL P.I.B.	DEUDA EXTERNA MILES DE MILLONES DE DÓLARES
ESTADOS UNIDOS	60.8	12.250
JAPÓN	170.4	1.492
ALEMANIA	62.6	4.489
REINO UNIDO	47.2	10.450
FRANCIA	67	5.370
ITALIA	103.7	1.060
CANADÁ	62.3	759

Fuente: Elaboración propia en base a datos www./gov/library/the world-factbook/

2.5.1. Deuda interna

En lo que respecta a la deuda interna que representa los préstamos que obtiene el Gobierno de la población nacional y, lo hace mediante venta de valores financieros como Bonos, Certificados del Tesoro y otros valores, se observa que todos los países tienen deuda, naturalmente no todos son iguales. Este concepto se mide, generalmente, como un coeficiente respecto al PIB del país. Los datos de la deuda nacional muestran que en lo que respecta a la deuda interna, todos los países tienen esta deuda naturalmente unos más que otros. Bajo este concepto el o los países más endeudados internamente son: Japón170.4% e Italia 103.7%. Por tanto, estos países tienen y tendrán dificultades de cubrir este servicio de deuda y tendrán que hacerlo en el mediano y largo plazo.

En cuanto a los países con menor deuda interna con respecto al PIB se encuentran Reino Unido con 47.2%, seguido por Estados Unidos con 60.8% y Canadá con 62.3%, lo que significa que su deuda interna no representa un problema complejo o un nivel de deuda insostenible, pudiendo ser pagado en el mediano a largo plazo

Si bien la deuda de Estados Unidos no es elevada en términos de coeficiente, es, sin embargo la más alta del mundo por el tamaño de su PIB. En términos absolutos representa 8.5 millones de millones de dólares superando a la deuda de los demás países

Con la actual recesión de los Estados Unidos y otros países ha obligado a sus respectivos gobiernos a aplicar políticas expansivas, lo cual podría, eventualmente, aumentar la deuda interna hasta que la economía ingrese en una fase de crecimiento de su PIB que pueda generar más ingresos por concepto de impuestos y reducir la brecha del déficit presupuestario.

2.5.2. Deuda externa

La deuda externa si bien afecta a todos los países del G-7, sobresale la de Estados Unidos porque representa 12.25 millones de millones de dólares que con un PIB de 14

millones de millones de dólares, alcanza al 87% de su PIB, que prácticamente se hace insostenible y consiguientemente muy difícil de ser cancelada en el mediano plazo, por lo cual, tendrá que adoptar algunas medidas para reprogramar su cronograma de pagos extendiendo los plazos.

Los otros países deudores también tienen niveles elevados de endeudamiento externo como Reino Unido con 10.4 con millones de millones de dólares y Francia cuyos niveles de deuda externa son insostenibles en relación a su PIB y a su capacidad de honrar el servicio de deuda externa.

2.6. Reservas internacionales netas

Las Reservas Internacionales Netas constituyen una de las variables importantes porque determinan la salud de la economía y su capacidad competitiva en el comercio exterior, además de ser la base de la estabilidad monetaria, es decir que cuanto más reserva de RIN tiene su moneda está mejor respaldada.

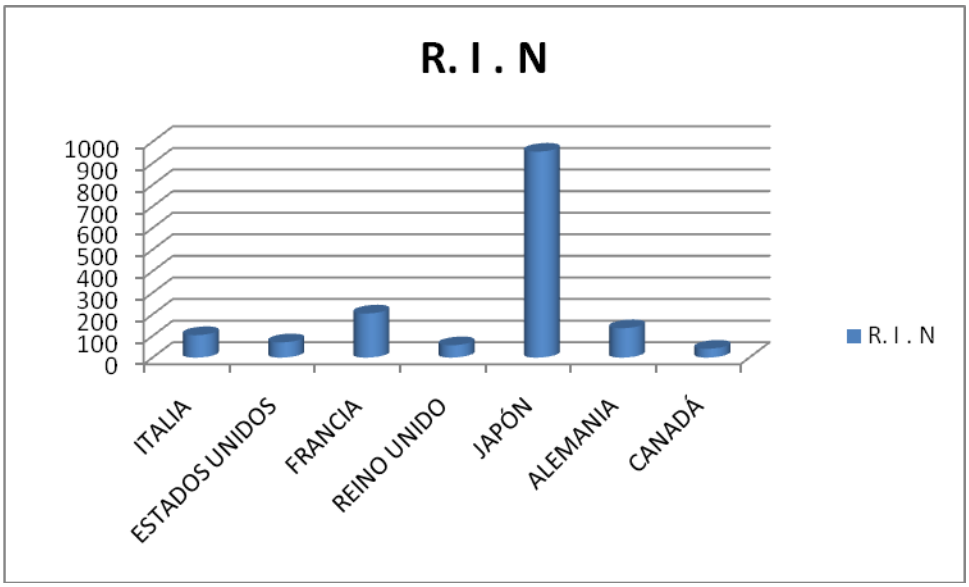
CUADRO No. 6

RESERVAS INTERNACIONALES NETAS

PAÍS	**R. I. N.** **En miles de millones de dólares**
Italia	104
Estados Unidos	70.57
Francia	204.4
Reino Unido	57.3
Japón	954.1
Alemania	136.2
Canadá	41.08

Al presente, el país que cuenta con las mayores RIN del mundo es Japón, que tiene la importante cifra de 954.1 miles de millones de dólares, que representa un gran respaldo a la estabilidad de su moneda, además de mostrar la fortaleza del comercio exterior de Japón.

Por otra parte, Estados Unidos el país con la economía más grande del mundo pero con un nivel de reservas muy pequeño que afecta la estabilidad y fortaleza del dólar y también muestra su baja competitividad en el comercio exterior



Un rápido análisis de estos datos demuestran que el Dólar ya no tiene argumentos para mantener el status que se le otorgó después de la Segunda Guerra Mundial, cuando era la economía más grande y poderosa del mundo, porque representaba el 50% del PIB mundial y contaba con las mayores RINs de toda la comunidad internacional, razones más que suficientes para haber adoptado el Dólar como moneda de Reserva y de pago de transacciones internacionales. Por tanto, ahora que ya no tiene esa magnitud de reservas, la comunidad internacional tendrá que plantear otras opciones que, ya se están dando, en algunos países que han incorporado en sus reservas otras monedas como el Euro y a futuro podría ser el Yuan de China.

3. Economías emergentes

Sin duda los cambios que se han operado en la economía mundial son espectaculares porque, de una parte las más poderosas del planeta han mostrado claras señales de fatiga como los Estados Unidos y Japón que, después de un vigoroso crecimiento alcanzado en la segunda mitad del siglo XX, ahora tienen que soportar procesos de estancamiento o recesión.

Mientras que países que hace no más de dos décadas vivían en condiciones de pobreza extendida como la China e India, hoy muestran signos de gran fortaleza al crecer a ritmos jamás vistos en la historia de la economía mundial. A estas economías habrá que añadir las de Brasil y Rusia, reconociendo el nuevo grupo denominado BRIC: Brasil, Rusia, India y China. Las variables más importantes de estas economías se presentan en el siguiente cuadro que permitirán un análisis más completo y preciso de las fortalezas y debilidades de cada país, para tener conclusiones más claras y precisas.

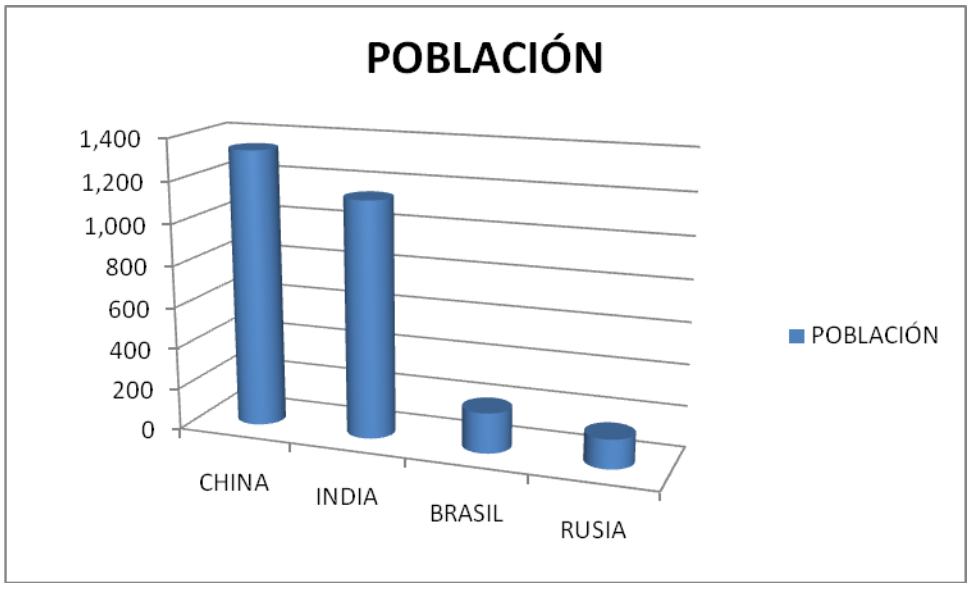
CUADRO Nº 7

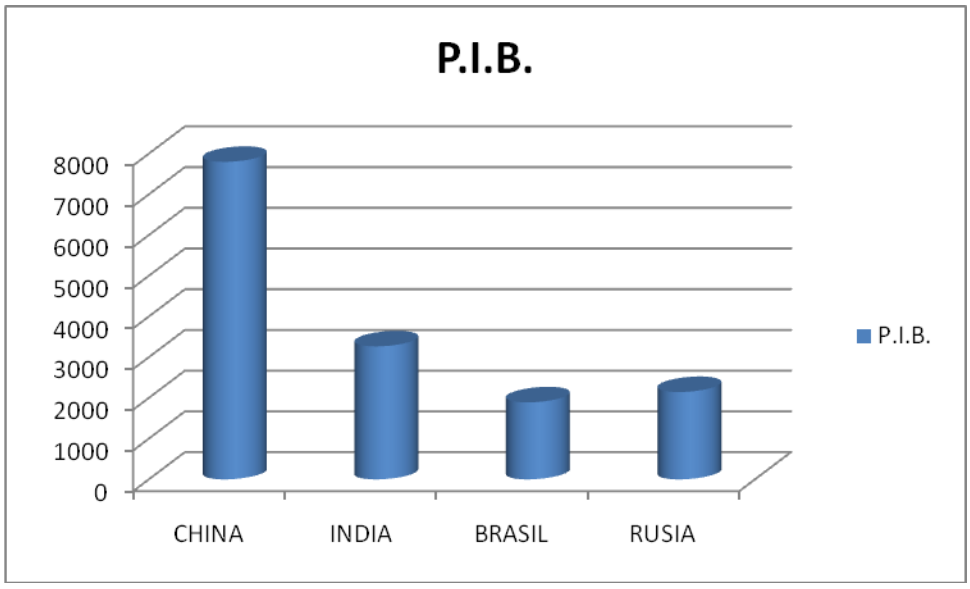
ECONOMÍAS EMERGENTES

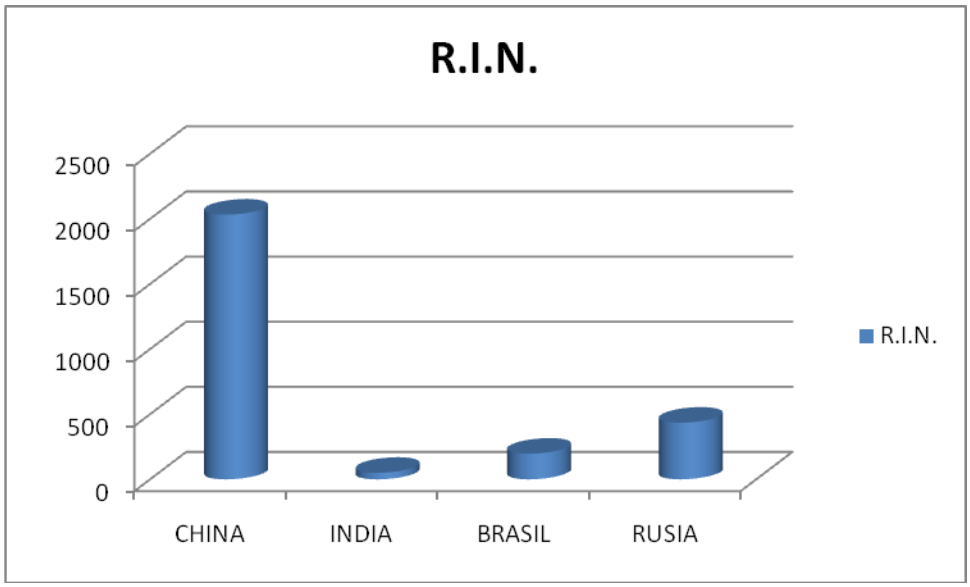
PRINCIPALES DATOS MACROECONÓMICOS

PAÍSES	POBLACIÓN Millones de habitantes	P.I.B. (PPP) Billones de dólares	TASA DE CRECIMIENTO	BALANZA COMERCIAL Miles de millones de dólares	R.I.N Miles de millones de dólares.
China	1.337	7.800 Tri	8.0%	286.7	2.033
India	1.140	3.267 Tri	6.5%	- 96.4	50
Brasil	194	1.892 Tri	2.7%	27.5	197.4
Rusia	141	2.146 Tri	4.0%	131.5	435.4
TOTAL	2.812	15.105 Tri			

Fuente: Elaboración propia en base a datos de www.gov/library/theworld-factbook/







Los datos del cuadro precedente revelan la situación real de las economías emergentes cuyos resultados han mostrado al mundo entero que de las debilidades se pueden buscar y alcanzar fortalezas. Estos países que por décadas y, aún siglos, no pudieron avanzar por la senda del desarrollo, diseñan y aplican un nuevo paradigma que responde a las características y necesidades de sus países, iniciando una nueva etapa de crecimiento acelerado, sorprendiendo al mundo entero con las tasas de incremento del PIB como son los casos de China que durante los últimos 30 años crece a un promedio de 9% anual y la India que en los últimos 10 años crece a un ritmo de 7%, superando todos los records históricos.

¿Qué hicieron estas economías para crecer a tasas tan altas?, ¿Cómo estructuraron la economía para lograr rápido y sostenido crecimiento por períodos tan largos? La respuesta a estas preguntas las encontraron en la naturaleza humana de buscar una superación continua **y** alcanzar mayor prosperidad, objetivos que pueden ser realidad siempre y cuando el esfuerzo humano sea recompensado con las utilidades que obtiene el emprendimiento de las personas, esto significa que las personas se quedan con toda o al menos con una parte importante de su producción y de las utilidades, sin desconocer las transferencias que se deben hacer al Estado mediante el pago de impuestos para financiar proyectos estratégicos y de desarrollo social que beneficien a los segmentos más pobres de la población.

4. Conclusiones

El análisis de todos los datos anteriores permite concluir que los países que durante el siglo XX alcanzaron su mayor grado de desarrollo, en el presente siglo muestran señales de fatiga y, el vigoroso ritmo de crecimiento que tuvieron en el siglo pasado será guardado en el libro de nostalgias.

Países como China e India que, hasta el siglo XX, eran subdesarrollados y no podían satisfacer necesidades básicas de su población como alimentación, vivienda y salud, en tan solo 30 años, China con un PIB de 9.12 millones de millones de dólares, ha pasado a ser la segunda economía más grande del mundo medido en términos de PPP (Paridad del Poder Adquisitivo), además de haber sacado de la pobreza a más de 500 millones de habitantes, que ahora tienen una capacidad de consumo similar a la que tiene un americano o un europeo. Estas cifras de consumidores superan a los 300 millones de población total que tiene Estados Unidos y es inferior a la población de G-7 que tiene 730 millones de habitantes. Es necesario reconocer que en ambos mercados también existen pobres, que en Estados Unidos alcanzan al 12% de su población total, es decir 36 millones de personas que tienen un bajo consumo que es irrelevante para el mercado.

Otra conclusión importante se refiere a los resultados del proceso de globalización que fue propuesto y aplicado en principio por los países más desarrollados del mundo; los del G–7 con la esperanza de ampliar mercados y hacer crecer sus ganancias, sin embargo, los hechos están mostrando que los globalizadores están siendo globalizados por los países emergentes como China e India que han invadido los mercados de Estados Unidos y Europa. Además, les están desplazando de los mercados del mundo en desarrollo, provocando la crisis de recesión en Estados Unidos y Europa. Por supuesto que no es la única causa de la recesión, pero nadie podría negar que ha sido un factor importante por la pérdida de competitividad en el comercio internacional reflejados en sus déficits de Balanza Comercial, con la excepción de Alemania y Japón que tienen importantes saldos superavitarios.

La pérdida de poder de los países del G-7 obviamente se reflejará en el debilitamiento de sus instituciones privadas supranacionales como el CFR, la CT y otras que alcanzaron su mayor poder en el siglo pasado y ahora no podrán imponer sus objetivos, políticas y estrategias a la comunidad mundial en razón a la presencia de otros grupos emergentes como el BRIC y a la ampliación de los países más desarrollados e industrializados del mundo que han conformado el G-20.

5. Perspectivas

Frente al agotamiento de los países del G-7 o más desarrollados del mundo, se observa la incursión de países emergentes como los que conforman el BRIC y los que ya integran el G-20 que han adquirido un poder económico por el tamaño y la acelerada expansión de sus economías que, lógicamente les otorgan un derecho legítimo para definir y orientar la economía mundial por la senda de la prosperidad y la equidad que debiera existir.

Aunque es difícil proyectar el futuro, siempre es posible identificar las tendencias de la economía de los diferentes países del mundo y, en el escenario actual existen los que muestran señales claras de agotamiento entre los más desarrollados, cuya tasa de crecimiento, en los últimos 20 o 30 años no han superado el 3% como promedio anual, mientras que economías emergentes como China, India, Brasil y Rusia han crecido a tasas superiores al 4% año, destacándose la China que el 2008 creció al 12%.

Es obvio que el crecimiento de nuevas economías fuertes y poderosas como son las del BRIC, además de otras, como las que formalmente participan en el grupo G–20 que representan el 60% de la población mundial y tiene una producción conjunta que alcanza al 80% del PIB mundial, acabarán debilitando el poder del G–7 y, por tanto de sus cerebros como el CFR y la CT, y también sus operadores multinacionales como el FMI, EL Banco Mundial y la OMC, sentirán que su poder se ha debilitado y ya no podrán repetir, nunca más, un nuevo "Consenso de Washington" que tantos daños económicos, financieros, sociales y políticos ha causado en los países que han obedecido sumisa y corruptamente como se hizo en la Argentina, aplicando las políticas recomendadas o impuestas por el FMI.

Ciertamente la economía mundial ha cambiado, y, ha cambiado mucho y seguirá cambiando porque, al parecer los países más ricos del mundo han perdido el impulso para seguir creciendo aceleradamente y, los países de menor desarrollo parecen haber encontrado el modelo y la senda del crecimiento que los está convirtiendo en economías más grandes, poderosas, productivas y competitivas del mundo.

Una vez más la historia está demostrando que los imperios no son eternos y que la economía siempre ha mutado y seguirá mutando para construir un mundo con mayor prosperidad para todos y, esa es justamente la esperanza de los pueblos del mundo, en particular de los subdesarrollados.

6. Bibliografía

Salbuchi Adrián: "El cerebro del mundo-La cara oculta de la globalización". Edit. Del Copista. Córdoba Argentina, 4ª. Edic. 2003

Stiglitz Joseph: "El malestar en la globalización". Edit. Taurus, Buenos Aires Argentina, 4ª. Reimpresión 2002

The Economist. "The World in 2009ç". Dec 2008. Páginas del 113 al 120

The Economist august 1st-7th 2009 Pág 81-82

www.economist.com.indicators

www.g7.utoronto.ca

www.g8.informationcentre

www.g8.researchgroup

www.g20.org/about_what_is_g20.aspx

www.newsbbc.co/hi

www.gov/library/publications/theworld-factbook/geosee/html

www.gov/library/publications/theworld-factbook/geoseu/html

www.gov/library/publications/theworld-factbook/geosch/html

www.gov/library/publications/theworld-factbook/geosja/html

www.gov/library/publications/theworld-factbook/geosrs/html

www.gov/library/publications/theworld-factbook/geosin/html

www.gov/library/publications/theworld-factbook/geosus/html

www.gov/library/publications/theworld-factbook/geosbr/html